

CIENCIA COGNITIVA Y CONCIENCIA

ENRIQUE VILLANUEVA

SOFIA. Apartado postal 22-423
México 1400 DF. México

Se va a tratar una temática que podría caracterizarse como filosofía de la ciencia cognitiva de la conciencia. Es decir, del trabajo que hacen algunas gentes en ciencia cognitiva acerca de la conciencia. Interesará destacar o cuestionar algunos problemas de estas teorías y evaluar la técnica cognitiva respecto de la propiedad de la conciencia. Para ello se tomarán en cuenta dos de las teorías recientes más importantes respecto de la propiedad mental de la conciencia de manera de extraer si cumplen, y de qué manera lo hacen, con las condiciones de adecuación de una teoría de esa propiedad central de la conciencia.

Palabras clave: Ciencia cognitiva, conciencia, mente, modelos, filosofía.

1. Mente y conciencia. Primera y tercera personas

Es bueno comenzar por advertir que la conciencia es considerada por muchos como la propiedad mental por excelencia. Y este privilegio se le atribuye en virtud de que parece que todo estado mental (EM de ahora en adelante) posee la propiedad de ser consciente, es decir que la ecuación $EM = C$ es una verdad necesaria.

Creo que aquí hay un cambio en la historia del pensamiento, cuyo responsable es Descartes¹. Descartes pone a la conciencia en el centro de la mente, como lo más importante, como lo característico de todo lo mental. Y la pone al decir que todo suceso o evento o propiedad mental tiene que ser consciente. Pone a la conciencia como una característica definitoria de

¹ Para una reconstrucción de las tesis metafísicas de Descartes véase Villanueva 1994.

toda propiedad mental, sea memoria, sensación, o cualquier otra cosa: la conciencia tiene que estar ahí. La conciencia es una propiedad esencial de todo estado mental: esto es lo definitorio del cartesianismo y es aquí que Descartes cambia al pensamiento occidental pues esta es una forma nueva de concebir a la mente y por lo tanto, a las personas.

Hay dos maneras de abordar esta propiedad mental de la conciencia: Una es desde la perspectiva de la primera persona. Desde esta perspectiva la parte central o lo más importante de la conciencia, es la parte de la experiencia o vivencia. Todo el acceso a su propio ser o mente lo obtiene la persona por medio de su propia conciencia; sin conciencia la persona no tiene información ni de sí misma ni de ninguna otra cosa; sin conciencia no es nada pues la teoría del pensamiento también está supeditada a la existencia y operación de la conciencia. Esto es lo que hace Descartes. Reflexiona desde ese ángulo y, a mi juicio, -aunque no voy a argumentar este tema aquí- vuelve imposible una teoría de la conciencia, pues para él la conciencia es experiencia. Experiencia no es teoría y entonces no podemos hacer nada (este es el error que hay detrás de muchísima de la filosofía del siglo veinte). Una buena parte de la filosofía alemana depende mucho de la teoría cartesiana de la conciencia y su teoría de las propiedades mentales parte de estas notas fenomenológicas, cartesianas, que aparecen en la experiencia de tener conciencia.

Desde los años treinta hay un amplio movimiento teórico que se contrapone al cartesianismo² y busca ofrecer una teoría naturalista de la conciencia: múltiples, diferentes y variadas teorías se han elaborado con este propósito. La más reciente es una llamada cognitivista de la cual a su vez hay muchas variedades. Más adelante aparecerán algunas de ellas. Lo importante por ahora es observar que para todas estas teorías naturalistas no es esencial que todo estado mental sea consciente y que la conciencia no solamente no se reduce a la experiencia o vivencia sino que tiene una naturaleza no manifiesta propia e independiente que hay que llegar a descubrir.

² Cartesianismo o Neo-cartesianismo según se denomina a los que al presente sostienen tesis Cartesianas con o sin variantes respecto de Descartes.

Según esta perspectiva naturalista hay otro, segundo, ángulo desde el que se puede ver a la conciencia, desde el lado del mundo, el lado de las cosas: la conciencia está en las personas, las personas están en el mundo, tienen cuerpos que son entidades físicas, por lo tanto, la conciencia está en el mundo. Desde este punto de vista la conciencia parece el reflejo de las cosas, que llegan precisamente al nivel de la apariencia o experiencia, al nivel de las personas, a la experiencia personal o vivencial. Pero la conciencia es eso, algo que se transmuta, que adviene, y esta es la perspectiva más socorrida por gente que tiene una inclinación científica o teórica y que desea proponer algún tipo de análisis de lo que es la conciencia.

La cuestión se puede plantear así: ¿Es viable una teoría desde la perspectiva de la primera persona, o al momento de tomar esta perspectiva estaremos ya precluyendo la posibilidad de una explicación de lo que es la conciencia? Creo que esto es lo interesante. Por supuesto, los que hacen teoría desde el punto de vista externo o del mundo, no renuncian a la validez de su teoría respecto de todas las notas experienciales o vivenciales de la conciencia. Sería un desastre el que ellos dijeran que no pueden entrar ahí. Pues es ahí donde la disputa filosófica persiste hasta nuestros días desde hace muchos siglos.

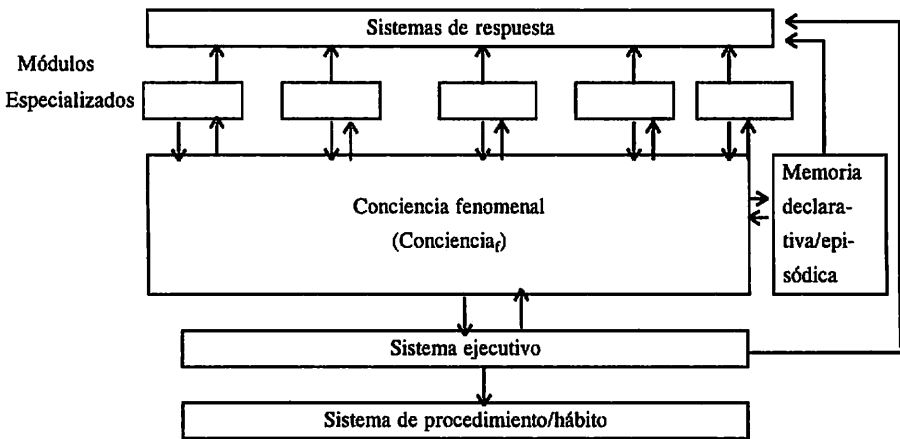
Resumamos, entonces, por una parte está la posición cartesiana que vuelve a la conciencia una propiedad esencial de toda propiedad mental concibiendo a la conciencia como experiencia y las posiciones antagónicas que niegan esas dos pretensiones cartesianas; por la otra, están las diferentes perspectivas que se pueden tomar respecto de la conciencia, a saber, la primera o la tercera persona. Cartesianismo y anticartesianismo, primera y tercera persona, dan lugar a una infinidad de posiciones teóricas posibles. Pero este no es el lugar para examinar ni decidir entre esta enorme variedad de posturas teóricas. Aquí solamente hemos hecho una reflexión sobre el marco teórico en el que encontramos la disputa sobre la naturaleza de la conciencia, de manera de ubicar al lector en la perspectiva desde la cual vamos a abordar esta propiedad de la conciencia.

2. El misterio de la conciencia y los modelos cognitivos

Algunos hablan del "misterio" de la conciencia. Dennett, por ejemplo, en su libro *Consciousness Explained*, dice que hay un misterio de la conciencia y que ese misterio consiste en cómo puede algo que es físico luego ser mental. Me parece que este no debe ser el misterio de la conciencia, que este putativo misterio ya parece presuponer una toma de posición categorial entre estas dos cosas. Yo creo que el misterio, si lo hay, es el hecho de la experiencia. Esto es lo más perturbador, y lo más extraordinario. Que las cosas físicas, espacio-temporales aparezcan, se muestren, sean advertidas en las experiencias, es lo que resulta misterioso y este misterio invita a pensar en dos tipos de hechos o cosas, a saber, la realidad y la apariencia y todo lo que se sigue de esta al parecer obvia invitación. ¿Cómo es posible, por ejemplo, que de un lado -según experimentos que se han hecho- estén operando con electrodos u otro mecanismo en el cerebro de la persona, y del otro, la persona esté dando reportes de lo que le sucede a ella, en ese mismo momento; y que efectivamente, el que la estén interviniendo físicamente en su cerebro, tenga otra, simultánea, manifestación que es completamente diferente? ¿Cómo es posible el hecho de la experiencia? ¿Por qué hay experiencia? ¿Por qué estamos hechos en esa forma? ¿Por qué hay apariencia, por qué no nada más hay realidad? ¿Por qué es esta apariencia necesariamente diferente de lo cerebral? Esto es lo que constituye el misterio o la perplejidad de la conciencia.

Teóricos de la ciencia cognitiva han intentado, y esto es una parte crucial, (por ejemplo, en Johnson-Laird, en el capítulo final del libro *Mental Models*.), ofrecer un modelo de la conciencia. La idea es, entonces, examinar la tesis de que la ciencia cognitiva puede aportar algo a nuestro estudio de la conciencia y a través de ella, al conocimiento de la mente, al conocimiento de las propiedades mentales. Si ello es así, la ciencia cognitiva debe en principio poder modelar a la conciencia. Ha habido una buena cantidad de gentes aportando modelos cognitivos. Algunos los ponen como diagramas de flujo, otros no; pero es implícita la preocupación. Yo creo que el desideratum de la ciencia cognitiva se podría poner así: ¿Es posible construir un modelo de la conciencia?

Generalmente, quienes han intentado hacer estos modelos, lo han hecho desde una perspectiva de la tercera persona, desde una perspectiva externalista. No conozco a nadie que no haya tomado una perspectiva externalista, la perspectiva de ¿Qué es la conciencia desde el mundo? Veamos qué es lo que afirman los teóricos externalistas, frente a esta tradición cartesiana que afirma que "la conciencia es lo se da en la experiencia", ¿Qué es lo que piensan algunos teóricos que hace posible un modelo de la conciencia? ¿Qué hace posible el sacar -por así decirlo- las notas o propiedades de la conciencia del hecho de las vivencias y poder ponerlas discursivamente, como el modelo que aparece a continuación?



Modelo 1. Modelo de Block³ (tomado de BBS, 1991, 14:4).

En este modelo la conciencia_f juega un papel causal, no es epifenoménica

³ En Block 1990; el modelo pertenece a Schacter pero Block es el que le da uso filosófico.

3. Viabilidad de un modelo cognitivo de la conciencia

La idea de modelos se torna viable cuando distinguimos un nivel personal, de un nivel subpersonal de las propiedades mentales. Una persona que quiera dialogar acerca de las preocupaciones que los teóricos tienen desde muy diversos orígenes acerca de la conciencia, tienen que distinguir entre las propiedades de la conciencia que todos tomamos en el nivel cotidiano como este "darse cuenta" y el nivel que Dennett ha puesto en términos de nivel subpersonal⁴. El nivel subpersonal presupone que los estados mentales están de alguna manera compuestos, que tienen elementos constitutivos y que es de algún tipo de interacción combinatoria entre estos diferentes elementos que surge la conciencia o la propiedad mental. Ahora se acostumbra decir que estos EM "sobrevienen" de estas correlaciones y muchas veces se piensa que hay relaciones causales entre los diferentes elementos constitutivos de un EM. Elementos, naturalmente, de los que nosotros en la vida cotidiana no nos percatamos, no somos conscientes, y que sin embargo dan como resultado la experiencia vivencial como la disfrutamos en la vida cotidiana. Los modelos parten del nivel subpersonal para reconstruir la propiedad en el nivel personal. Algunos, sin embargo, piensan que en esta reconstrucción, no necesariamente todos los elementos del nivel personal deben quedar validados. Es posible que se llegue a la reconstrucción de la propiedad en un 60% o un 75 % de las intuiciones o ideas que tenemos acerca de esta propiedad mental, y, sin embargo, un 25, 35, 40% sean elementos que realmente no juegan un papel aunque aparezcan en la experiencia. Nuestra experiencia de recuerdo o nuestra experiencia perceptual o nuestra experiencia de pensamiento pueden tener una variedad de elementos que no son importantes, que no son lo que están determinando los poderes causales de esa propiedad. Pero no nos vamos a adentrar en esto ahora, aquí sólo se trata de trazar un dibujo.

Algunas notas que se dan en la experiencia pueden perderse en el modelo y por lo tanto, no entrar en la explicación de la propiedad en cuestión.

⁴ Esto no implica que la definición de Dennett sea válida, sólo se la usa aquí en un nivel intuitivo.

Por ejemplo, ciertas notas del lenguaje ordinario, es posible que no tengan ninguna raíz constitutiva en el nivel subpersonal. Sin embargo, lo que los niveles pretenden es, a su vez, explicar por qué ese porcentaje se pierde. Una buena explicación de ello debe de ser, a su vez, una explicación de por qué tenemos la conciencia que tenemos, tanto en el sentido de cuál es la que es operativa y, de cuál, a pesar de que no sea operativa (toda ella o en algunas de sus notas), tenemos experiencia de ella.

Las reflexiones que hoy voy a hacer, se dirigen a señalar una respuesta calificada a esta pregunta: ¿Cómo es posible un modelo de la conciencia? Por una parte, habría el modelo de la conciencia, de toda la propiedad de la conciencia. Esto es lo más ambicioso, lo que nadie ha hecho al presente. Por otra parte, hay lo que podríamos llamar proto-modelos o modelos parciales de ciertos constituyentes o componentes de la conciencia (que probablemente sean los que debemos de copar primero) y, en base a estos proto-modelos, llegar a construir un modelo global o total de la conciencia.

¿Qué nos permite pensar que podemos lograr un modelo de la conciencia? ¿Hay algo que avale ese optimismo teórico? Hay varios pasos que se han dado y que nos permiten pensar que no debe haber una dificultad de principio para llegar a tener proto-modelos y finalmente un modelo de la conciencia. Veamos algunos de ellos.

4. La conciencia como una propiedad mental *per se*

Un primer paso consiste en distinguir conciencia de estados mentales o de propiedades mentales. Así por ejemplo, en las teorías cartesianas, el decir "la conciencia es igual -total o parcialmente- a los estados mentales", nos pone en una situación difícil pues entonces no se podría ofrecer una teoría que no sea circular. Esto es algo que es absolutamente central. Si no podemos distinguir si la conciencia es un elemento constitutivo, sea parcial o completamente de los estados mentales en los que se manifiesta, entonces nunca va a haber la posibilidad de dar un tratamiento (de análisis o de otro tipo) que no sea circular. Algunos piensan que esta es la verdad del caso y que no hay más que hacer, que no habría manera de analizar la conciencia en términos de otros estados mentales independientes.

La idea misma de análisis no parece funcionar en las propiedades mentales. No puedo entrar en esta dificultad central ahora. Baste decir que en lo sucesivo voy a referirme no a la idea de análisis en términos de condiciones necesarias y suficientes sino a una idea que nos proporcione la estructura de, digamos, una propiedad mental. Es posible que al proporcionar esta estructura se den en ella condiciones necesarias y/o suficientes pero el propósito no es este sino el de revelar la estructura. Esta es precisamente la idea que subyace a los modelos y protomodelos de propiedades mentales.

Los análisis tradicionales son los que dicen que deben haber condiciones necesarias y suficientes. Su idea es establecer una equivalencia lógica. Aquí hay una gran división. Se dividen los tipos de Psicología, unos intentan dar análisis de las propiedades mentales en términos de otras propiedades mentales, pero con mucha justicia se les ha objetado que ese tipo de análisis no son suficientes, no nos van a llevar muy lejos; que el análisis lo debemos de dar en términos de propiedades que no sean ellas mismas mentales. Y el candidato favorito aquí son sus propiedades físicas, y en esos términos debe darse este análisis. Es decir, la estructura de un proto-modelo o modelo tendría que darse, en última instancia, por lo menos, en términos físicos. Esto abre una enorme disyunción.

Una condición previa a esta disyunción de que la conciencia no es equivalente (en todo o en parte) a los estados mentales, o no es parte de la definición de ellos, consiste en distinguir conciencia de experiencia, como decía antes, pues si las identificamos en todo o en parte, no podría haber ningún intento teórico. Tendríamos que decir, "la experiencia es algo que se vive, o se tiene o no se tiene" y detenernos allí. "Cualquier intento de hablar acerca de la conciencia cuando no estás teniendo experiencia consciente, es absurdo". Esta es la posición más radical; por aquí se llega a posiciones solipsistas que algunos filósofos han sostenido y que aún hoy en día afirman algunas gentes o se sienten inclinadas a afirmar. Otras posiciones menos radicales afirman que no es posible separar a la conciencia de la experiencia y esto excluye cualquier tipo de análisis o teoría aún cuando ciertamente podemos decir algunas cosas importantes de la conciencia.

Entonces, por un lado tenemos que distinguir la conciencia de la experiencia y por otro, debemos distinguirla de los otros estados mentales (piénsese en particular en la memoria). Esta condición la respetan los modelos de Dennett y de Rosenthal⁵. Sin embargo, como veremos más tarde, la cuestión reside en si todo tipo de conciencia permite esta distinción entre conciencia y experiencia.

5. La intuición de David Armstrong

David Armstrong es un filósofo materialista, representante importante del materialismo australiano y su idea es que la conciencia es una propiedad mental diferente de las otras propiedades mentales pues su función consiste en escrutar esas otras propiedades mentales, en versar acerca de ellas, en considerar la información que llevan esas propiedades. Fue algo que resultó como por exclusión, me imagino: "Ya tenemos nombres para todas las otras propiedades, la memoria, la percepción, el pensamiento, etc. ¿Qué le queda, entonces, a la conciencia por hacer?" Lo que le queda, pensó Armstrong, es escrutar esas propiedades mentales.

O bien la conciencia escruta ("escanea") lo que hacen/lo que tienen los otros estados mentales. Una especie de vigilante (y la metáfora se presta para muchas interpretaciones). Puede ser un vigilante que nada más está percatándose de lo que está sucediendo, digamos con Hume, en el teatro de la mente donde van apareciendo los recuerdos, las expectativas, las intenciones, etc. y la conciencia está como contemplando cada una de estas cosas. O bien la conciencia es ella misma otro elemento en ese teatro, en donde se hacen presentes todos los otros estados mentales: hay una dualidad, por un lado la conciencia y por el otro, los demás estados mentales.

Otra posibilidad es la que le han conferido algunas teorías idealistas que piensan que la conciencia tiene algo de agencia, tiene reglas para prohibir que aparezcan ciertas cosas o para ordenar que otras comparezcan. Pues no todos los estados mentales de una persona pueden aparecer en el escenario: está limitado el universo de lo que puede aparecer ahí. Otros llegan

⁵ En su libro *Brainstorms* de 1978 y Rosenthal en su artículo muy didáctico de 1986

más lejos y dicen que la conciencia es una especie de agente que no sólo legisla sobre lo que aparece en ese teatro sino también unifica, hace una especie de lazada de estados mentales y forma un haz, un conjunto que es el ego o unidad de las personas. Quienes piensan así de la conciencia y le ofrecen este papel agente tan activo, la hacen una propiedad mental muy importante.

La idea de Armstrong, consiste en decir: "el papel o la función de la conciencia es el de escrutar otros estados mentales". El estaría en eso de acuerdo con Descartes: la conciencia no es otro estado mental entre los demás estados mentales sino un estado que está en otro nivel -por así decirlo-, respecto a los estados mentales, y que cumple la labor de "iluminar" de hacer patentes los otros estados mentales. Pueden estar allí transcurriendo en el teatro de la mente y la conciencia es la propiedad que además de ser un estado mental, los hace presentes, aparentes, los advierte, los vuelve experienciales. Pero a diferencia de Descartes Armstrong no estipula que la relación entre EM y conciencia es necesaria; siempre hay posibilidad de error y no todos los EM causan un EM que los vuelve conscientes.

6. La elaboración de Rosenthal

Rosenthal dió un paso más adelante y dijo que es una capacidad de los estados mentales tal que algunos de ellos tienen una disposición de causar otros pensamientos de un orden jerárquicamente superior, pensamientos "acerca" de esos estados mentales, los cuales pensamientos van a incidir no-inferencialmente y no-observacionalmente sobre esos estados mentales que los causaron y los vuelven conscientes, manifiestos. Aquí surge una preocupación: esta causalidad de un estado mental por otro hay que descubrirla; corresponde a la investigación empírica determinar por qué ciertos estados mentales tienen esta capacidad mientras otros no la tienen, por qué unos permanecen inconscientes siempre, o la mayoría de las veces, etc. Todas esas posibilidades no se pueden decidir *a priori*, son *a posteriori*. Algunos estados mentales tienen esta propiedad inconsciente de causar un pensamiento consciente, y este pensamiento consciente de

orden superior, incide sobre el estado mental que lo causó y lo vuelve conciente.

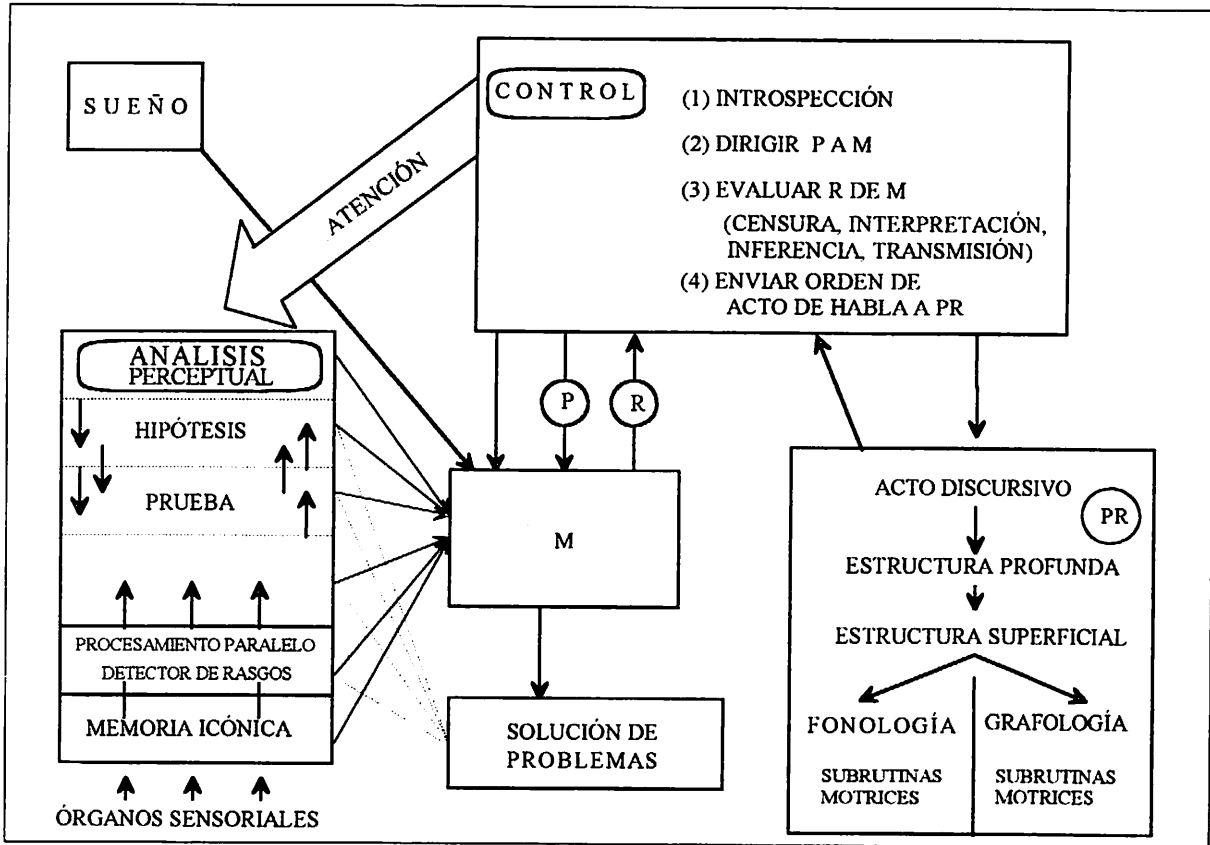
Entonces el estado mental M1 provoca un pensamiento P1 de orden superior que, digamos, en la terminología útil que propone José Luis Díaz⁶, son los pensamientos que producen el percatarse. Aquí se está produciendo el percatarse. Aquí ya tenemos a otro estado mental, que es el percatarse, que fue producido cuando se incrementó con este pensamiento. El percatarse es ya, nuevamente, un estado mental y puede a su vez, causar un pensamiento de orden superior que produzca no solo el percatarse - como afirma José Luis, el percatarse es el nivel más básico- sino otro nivel más reflexivo, posicional, acerca de esto; otro pensamiento conciente, más fuerte que el anterior y, así sucesivamente, este produce otro estado mental que produce otro pensamiento, etc. ¿Hasta dónde? Hasta donde alcance la capacidad de cada persona. Ha habido gentes que suponen que entre la raza humana, las personas como las conocemos hoy día, hay algunas que tienen una facultad sumamente poderosa de conciencia en que llegan, por ejemplo, a estados de "omnicomprensibilidad", vamos a decir, y otros que, al contrario, son muy reducidos en su capacidad y no alcanzan a ir más allá del percatarse. Por lo tanto, la teoría postula una jerarquía indefinida de pensamientos sobre estados mentales, cuya complejidad tiene que descubrirse empíricamente para poder determinar, por este lado, los límites de la conciencia.

La conciencia, por lo tanto, es un resultado, el resultado de un pensamiento que es disparado, causado, por un EM para que aparezca ese EM, para que se lo experimente.

Veamos un modelo (cfr. página siguiente) de conciencia, en verdad uno de los primeros modelos que se formularon y fué propuesto por Dennett.

En base a ese tipo de idea acerca de cual es la función de la conciencia, Dennett elaboró este que fue el primer modelo explícito de la conciencia, donde exhibe -advértanse todas las características- cómo funcionaría toda la historia. Cómo, a partir de órganos sensoriales que llegan a la per-

⁶ En su artículo incluido en la antología *La Conciencia*, compilada por José Luis Díaz y Enrique Villanueva (en prensa).



Modelo de Daniel Dennett (tomado de *Brainstorms*, p. 155).

cepción, comienza un juego funcional en el que intervienen la memoria, una parte que es la solución de problemas, un control misterioso -de todas estas cajas negras, esta sería la más misteriosa- que opera a la vez sobre la memoria, el análisis perceptual, sobre la solución de problemas y, finalmente, transfiere hacia la parte del habla, hacia un "output" verbal. Esa es una idea que Dennett nunca ha abandonado, hay "inputs" y el "output" tiene que ser verbalizable⁷.

7. Contra el mentalismo

Un segundo paso consiste en abandonar el nivel del lenguaje ordinario o la concepción común de las facultades mentales, y esta tesis de Rosenthal, -que no están necesariamente ligadas- de las jerarquías indefinidas de pensamientos sobre estados mentales. La idea es que no es satisfactorio un análisis que se conforme simplemente en analizar la conciencia en términos de interacciones causales, entre estados mentales y pensamientos inconcientes que producen conciencia, porque eso nos deja, por así decirlo, con una concepción "mentalista" de la conciencia. Hay que dar otro paso -no puedo entrar aquí en las razones que lo motivan, los argumentos que hay, pero hay muchas razones a priori y casos empíricos. Hay quienes argumentan, (Dennett, por ejemplo, quien después abandonó esta teoría), que esta teoría, en esos términos no puede resolver casos empíricos, casos que son muy interesantes y se describen, por ejemplo, en su último libro. Una manera de poner la objeción general en contra de esta tesis, es que la tesis sigue siendo cautiva de la tesis del teatro de naturaleza cartesiana⁸.

Otra línea de objeción en contra de la teoría del pensamiento de orden superior⁹ consiste en apuntar que la función de monitoreo o de escrutinio

⁷ De allí las acusaciones de un conductismo lingüístico.

⁸ Véase la respuesta de Rosenthal en *Philosophy and Phenomenological Research* 1993.

⁹ Esta tesis tiene variantes: una consiste en decir que la conciencia cumple una función de monitoreo (por ejemplo, en Lycan); otra que su función consiste en escrutar (Rosenthal).

ciertamente pueden ser funciones de la conciencia pero nunca nos dan su naturaleza pues una computadora monitorea o escruta sus estados no-conscientes pero no es consciente. Por lo tanto no es una condición suficiente.

Otra objeción¹⁰ más deriva de la intuición de que pensamiento y experiencia son cosas diferentes pues pensar acerca de un estado mental inconsciente no lo vuelve consciente (aún cuando puede haber coincidencia de tal manera que los estados mentales pensados sin inferencia u observación son estados conscientes). Por lo tanto no es una condición necesaria.

Una objeción decisiva¹¹ establece que es un error pensar que la forma de conocer sea la que dá la naturaleza de la conciencia fenomenal, mediante la detección de ese estado¹², es decir, que sea el pensamiento de orden superior el que vuelve/causa la detección de, por ejemplo, el color rojo. Por el contrario, puede ser una verdad importante que un estado de conciencia fenomenal tenga la capacidad metafísica de tornarse manifiesto en forma no-observacional y no-inferencial debido a una ley natural.

Más grave aún es la objeción que cuestiona el por qué un pensamiento nos vá a decir o revelar lo que es la conciencia. ¿Por qué se acepta que un pensamiento -que bien puede ser un vehículo inadecuado para capturar lo que es la conciencia- por incidir sobre otro pensamiento necesariamente trae consigo la producción o tal vez solamente la manifestación de la conciencia.

Finalmente¹³ Block esgrime esta objeción: si no se tiene acceso a un estado mental inconsciente ¿cómo se puede pensar en él? ¿cómo se lo puede representar? Y no es que se lo represente pálida o débilmente sino que no se lo representa/piensa en ninguna forma, pues un perro tiene conciencia fenomenal de muchas cosas pero no tiene conciencia de..., la cual demanda muchas más capacidades. Esto demuestra que hay una con-

¹⁰ Véase Dretske, 1993.

¹¹ Véase Block, 1993

¹² Sobre esta noción de conciencia fenomenal, véase más adelante.

¹³ Block, Op. Cit.

fusión entre dos tipos de conciencia escondida en la idea del pensamiento de orden superior.

8. La heterofenomenología de Dennett

La propuesta es una tesis que postula algún mecanismo que no recurre a jerarquías indefinidas, terriblemente numerosas (y por ello mismo expuestas a varios tipos de error), sino a un mecanismo de ajuste o adecuación. ¿Qué ajusta o adecua? La idea es: Hay en la mente una corriente de información, una corriente de sucesos mentales que llevan ellos mismos información, la "corriente de la conciencia" (stream of consciousness), este río lleva todo esto. Por una parte se respeta la noción de que hay sucesos en el cerebro o la mente, sucesos discretos que llevan información. Y por la otra - obviamente esta teoría está chapada a la idea de dar una caracterización funcional de esto de manera de dejar la puerta abierta para una teoría materialista- una capacidad que tiene este mismo cerebro, de expresar algo de esa información que tienen esos sujetos. Según unos, de manifestar o de volver conciente esta información y según Dennett, de recordarla y verbalizarla. En principio debe de verbalizarla o estar dispuesto a verbalizarla (para lo cual necesita recordarla). Según él no se puede pensar sin lenguaje. Si tuviéramos pensamientos sin estructura lingüística, no se trataría de pensamientos, sino experiencias de algún otro tipo.

Dennett piensa que se tiene que abordar el estudio de la conciencia desde una perspectiva que incorpore a la primera persona, para de esta manera, entre otros logros, desarmar las objeciones que provienen de los que ponen en una posición central a la conciencia fenomenal; a esta perspectiva de estudio la llama heterofenomenología y ella incorpora un operacionalismo de la primera persona. La idea de Dennett de que hay una cantidad indefinida de esbozos, correcciones, eliminaciones, etc. lo lleva a estipular que no hay ninguna realidad de la conciencia aparte de los efectos que tenga en las acciones subsecuentes del sujeto; esto equivale a decir que a menos que haya recuerdo, a menos que haya quedado alojada en un recuerdo, y que ese recuerdo se manifieste en acciones posteriores del sujeto, no habrá conciencia. Este operacionalismo de la primera persona

es disputable y probablemente no sea necesario para aceptar el modelo de la conciencia de los múltiples esbozos sin un único centro procesador con ubicación fija.

De manera que no se necesita mas que un mecanismo que está operando y que está llevando a cabo un ajuste entre lo que está transcurriendo inconcientemente (en las cadenas causales de sucesos con información) y este otro mecanismo que hace que eso que está transcurriendo allí, surja al nivel de la vigilia. En esta nueva imagen ya no hay jerarquías rígidas de pensamiento sobre estados mentales, sino un procesamiento de información, por ejemplo, en módulos parciales, que va discriminando a partir de conjuntos de estímulos la ubicación de que hay un algo, por ejemplo, de que ese "algo" tiene forma, color, movimiento aparente, hasta llegar a un nivel complejo de identificarlo como objeto, es decir, como un polo de propiedades con capacidades causales. Esta es la idea de cómo va operando en formas variadas unas de otras.

No hay un punto de convergencia pues los procesos se llevan a cabo en diferentes partes del cerebro, es decir, la teoría permite esto, permite que los procesos que se están llevando a cabo, ocurran en diferentes partes. Nada homogéneo, como lo quería Descartes. Y esa otra cuestión de que algunos estados mentales se extinguen, otros dejan trazos y otros más permanecen en el caudal del proceso actuando a su vez sobre otros estados mentales y contribuyendo a discriminaciones adicionales. No es claro que esta visión abandone del todo la idea de la conciencia como un "scanner". Lo que sostiene es, por una parte, rechazar que se tenga que dar un análisis o elucidación en términos de estados mentales y pensamientos, proponiendo en su lugar una elucidación mediante mecanismos procesadores que ellos mismo no son pensamientos, sino alguna otra cosa. Y sostiene, además, que esta actividad está repartida en muchos diferentes módulos procesadores (pero esto tampoco es algo que niegue la teoría de los pensamientos jerárquicos).

9. Un cotejo de jerarquía contra proceso distribuido en paralelo

Veamos un pequeño cotejo de cómo se compararían estas dos tesis acerca de la conciencia. Hay un fenómeno muy común que han discutido

muchos de los que postulan estas teorías, el fenómeno de alguien que realiza una actividad inconscientemente, pero que de alguna manera está allí, como en un umbral, por ejemplo, el manejar sin atención, inconscientemente un automóvil. En ese caso se llevan a cabo un gran número de acciones sin estar realmente conciente, en el sentido de percatarse, entre percatarse y no, diríamos. Ciertamente no en un nivel reflexivo. Estos casos, según Dennett, demuestran que hay una percepción inconsciente y que podría haber acción inteligente con percepción no consciente, lo cual parecería paradójico. Por ejemplo, para una teoría cartesiana esto es inadmisibles; no va a conceder que sea una acción inteligente y difícilmente admitirán una percepción no consciente.

Cuando se rompe esto de las categorías del lenguaje se abre la puerta para que estos mismos casos se vean como casos en los que hay una conciencia que está operando, procesando. Pero al mismo tiempo se puede admitir que esta conciencia tenga hiatos, pues hay una pérdida correlativa de memoria de los actos que se van llevando a cabo. Como en el caso fascinante del sujeto que le daban tormento e inmediatamente le borraban la memoria (el caso de curare) de que había sufrido los tormentos más atroces. Teóricamente es una opción el decir: "Puede ser que este proceso de conciencia está operante, tenga hiatos y causalmente genere una pérdida correlativa de memoria -por razones de economía- de estos actos que estoy llevando a cabo. Todos los que generan estas teorías estarán de acuerdo en que este es un nivel hipotético; sabemos poco de cómo ocurre este procesamiento. Pero la tesis no es incoherente, no tiene alguna falla lógica y por lo tanto es defendible, comprobable.

Normalmente damos por sentado ciertas propiedades mentales, entre ellas la conciencia y si alguien nos pregunta qué es lo que vamos a modelar cuando modelamos la conciencia, tendremos que admitir que en el modelo no aparece la parte de la forma que toma el procesamiento que hace la conciencia, por ejemplo, si hay una conciencia operante con una pérdida correlativa de memoria que ocurre después de el acto consciente, no sabemos cómo modelar ese proceso pero lo que hacemos es dejar abierta la posibilidad de que eso ocurra, de que al acto consciente le suceda una pérdida correlativa de memoria.

No sabemos tampoco cómo se integran esas conciencias parciales de los módulos en una conciencia, vamos a decir con la expresión establecida, idéntica a través del tiempo. Por ejemplo, cómo se percibe una persona, como algo idéntico a través del tiempo y una persona Lockeanas es idéntica a través del tiempo porque es conciente todo el tiempo, y eso es lo que hace el encadenamiento causal de sus diferentes partes. No tenemos por qué suponer que ese proceso de agregación e integración de todo esto que generan los módulos tiene que darse en un único y estable individuo o entidad. Si queremos seguir pensando en términos de mente, sea lo que fuere esta entidad -una sustancia cartesiana-, o si queremos pensar en términos materialistas, en términos de un cerebro o algo como un cerebro, ¿Cómo sería que estos módulos se integran? y ¿Tiene que darse esta integración?

Esta es la otra cuestión que parece apoyar la formación de un modelo de conciencia. Romper esta idea de que debe de haber un único o idéntico agente operando. Es decir, en el primer modelo de Dennett teníamos esta especie de centro de control en el que todo convergía y que era, finalmente, el que mandaba el output, el resultado, hacia la parte motora-verbal. Nosostros no necesitamos, de acuerdo a teóricos de modelos, presuponer la existencia de algo privilegiado que sea donde se lleva a cabo la conciencia. Hay una parte en el primer modelo de Dennett, única, que es como en las computadoras, el procesador central, que es el que va a estar siendo el foco de unión de todos los estados y procesos mentales -esta es una idea muy fuerte intuitivamente, precisamente aquella de la que echan mano los cartesianos.

Y como señala Dennett, en el caso de este materialismo cartesiano, transfieren esta metáfora al caso del cerebro humano. La idea es que cada uno de estos módulos, va teniendo su conciencia y va teniendo su manera de aprender hasta un nivel -algún estado mental o grupo de estados mentales- y no necesitamos estar suponiendo un único centro procesador espacialmente ubicado. Lo débil de esta objeción de Dennett -como suele ocurrir tantas veces- es que esta es la parte más débil del cartesianismo; un neo-cartesiano acepta con gusto que el centro de la actividad no tiene por qué darse en una única ubicación espacial y argumentará que esto

habla en favor de una interacción -mutable- entre las dos sustancias distintas.

De nueva cuenta aún cuando la tesis de Dennett no alcance a satisfacer las condiciones de adecuación de una teoría de la conciencia, hay dos elementos que aporta para un modelo cognitivo de la conciencia, a saber, que hay que rechazar el mentalismo que nos habla de analizar un EM solamente en términos de otro(s) EM y que hay que admitir que la conciencia puede diversificar sus funciones en una variedad y jerarquía de módulos distribuidos en el cerebro.

A estas alturas persiste la sensación de que estamos hablando más acerca de una teoría del funcionamiento de la mente toda que de una teoría del funcionamiento de la conciencia y de un modelo de este funcionamiento. Aú cuando haya mucho de cierto en esta objeción a la tesis reciente de Dennett no puedo detenerme a considerarla ahora. Si la teoría de la conciencia se convierte en una teoría de la mente toda entonces no tendremos una teoría del pensamiento a menos que tengamos una teoría de la conciencia y de la mente toda. Pero esta tesis debe probarse pues contraviene algo demasiado central en una teoría de las propiedades mentales¹⁴. En particular, no es claro cómo, en principio, pueden tanto la tesis del pensamiento de orden superior de Rosenthal como la tesis de los múltiples esbozos de Dennett responder al problema que impone la conciencia fenomenal.

10. La conciencia fenomenal y la conciencia acceso: ¿un límite para los modelos cognitivos?

Finalmente ¿tenemos razones para suponer que un modelo así formulado capture lo que es la propiedad de la conciencia? El propósito del modelo, aquello para lo cual es concebido, es explicar la conciencia, explicar los hechos de la conciencia, y los explica emulando estas capacidades en sus diferentes niveles, por ejemplo, en estos proto-modelos de cada una de estas conciencias específicas. La idea del modelo no es definir la conciencia, no es capturar todo lo que es la conciencia. Tiene muchísimo de

¹⁴ Consúltese a Block 1992 y Villanueva 1993.

operacional la idea de que haya un modelo. La idea es explicar y decir: "yo puedo replicar, puedo hacer una concepción de cómo funciona esta capacidad de conciencia, por ejemplo, del reconocimiento visual de cierto tipo de entidades; eso es lo que yo estoy haciendo pues luego mi interés se dirige a la inteligencia artificial porque quiero construir un aparato que haga este reconocimiento para bombardearlo o al contrario, para quitarle las plagas a tales o cuales tipos de frutales". En general, el sujeto puede tener en mente algún propósito práctico.

Y para este tipo de teórico la idea no es la de definir la conciencia o de capturar todo lo que es la conciencia. Parece haber un malentendido cuando algunas gentes piensan que deben rebatir la teoría de los modelos o el propósito de formar modelos sobre la base de que no le hacen justicia a algunas de las notas de la conciencia o a algunos tipos de conciencia, notoriamente a la conciencia fenomenal.

Sin embargo, esta parece ser una postura muy evasiva, dirán algunos, observando que se está evadiendo el problema pues lo que necesitamos primariamente es una explicación de la conciencia en general y no solamente de una parte de ella, a saber, aquella que tiene que ver más con una teoría del pensamiento que con una teoría propiamente dicha de la conciencia. Lo que se requiere es explicar y modelar la conciencia fenomenal, la conciencia de colores, imágenes, apariencias y experiencias y ésta es la que no solamente no aparece en los modelos sino que no se aprecia cómo podría quedar recogida en esos modelos y proto-modelos. Parece que solamente puede dedicársele una de las cajas negras y dejarla con una interrogación.

La diferencia entre conciencia de... y la conciencia fenomenal es la que causa una perplejidad de principio para los modelos de la conciencia pues ellos parecen presuponer que la conciencia es una misma propiedad. Ned Block¹⁵ argumenta con fuerza en favor de una distinción entre esos dos tipos de conciencia a los que llama conciencia-acceso (CA) y conciencia fenomenal (CF) las cuales aún cuando diferentes pueden concurrir y mantener relaciones causales-funcionales entre sí. La CF es la sentiencia,

¹⁵ Ned Block 1993.

la sensación, la experiencia, el percatare subjetivo; sus propiedades se describen como "la manera en que las cosas nos aparecen", "el carácter cualitativo", el "qualia", "las cualidades fenomenológicas inmediatas" y "el como qué sería" ser un murciélago, por ejemplo. CA se caracteriza por ser un estado inferencialmente promiscuo, es decir que está libremente disponible (1) como una premisa en el razonamiento, (2) para el control racional de la acción y (3) para el control del lenguaje. Este tipo de conciencia es representacional y juega un papel indispensable en el lenguaje y el pensamiento.

En el modelo de Schacter¹⁶, impreso más arriba, la CF ocupa una posición intermedia entre los módulos especializados y el sistema ejecutivo de tal manera que la función de la CF consiste en integrar los resultados que obtiene de esos módulos especializados y transmitir esos contenidos ya integrados a los mecanismos del sistema ejecutivo quien los enviará al sistema de hábitos o de procedimiento. Sin embargo, el diagrama del modelo no deja en claro las relaciones entre la Cf y la CA. Este es un aspecto central que requiere de investigación que pueda decidir si esos dos tipos de conciencia se reducen a uno diferente, desconocido hasta hoy o bien si son irreductiblemente diferentes aún cuando en ocasiones coincidan y entren en relaciones funcionales/causales entre sí. Es posible que, por ejemplo, sea la CF la que entregue resultados a la CA para que ella los integre en otras funciones más complejas del pensamiento, el razonamiento y la acción intencional. No puede desecharse la posibilidad de que la CF surja de la CA o de que inversamente sea esta última la que resulta causada por aquélla.

Todas las anteriores posibilidades están más allá del nivel ordinario de la experiencia y el lenguaje común y para establecer la verdad de una de ellas se necesita trascender ese nivel mediante el exámen de casos y la experimentación. Muchos y más complejos experimentos tienen que diseñarse para llegar a establecer alguna de las posibilidades antes mencionadas.

¹⁶ Véase la nota 3.

Los defensores de la teoría cognitiva de los modelos piensan que si se puede formar, como un primer paso, un modelo explicativo de algunos tipos de conciencia, esto puede utilizarse en el camino hacia la captura de otros tipos de conciencia, o probablemente, de una redefinición explicativa de lo que es la conciencia. Es muy probable que si explicamos las capacidades de la conciencia, algunas de las que ahora estamos concibiendo como partes integrantes de la conciencia ya no lo sean más, y esto sería un resultado importante que eliminaría nuestras preocupaciones presentes con la conciencia fenomenal.

Si realmente estamos explicando, si tenemos condiciones necesarias y/o suficientes, entonces alguien que insista en su idea de una definición a partir del lenguaje ordinario que contraviene estas explicaciones, estaría en una situación muy empobrecida. Y al revés, si se están explicando ciertas capacidades de conciencia, modos o formas de conciencia, entonces tenemos toda la razón del mundo para decir: esto va en el camino de una caracterización de lo que es la conciencia y finalmente, a una definición totalizante de lo que es la conciencia.

Pienso que este es el constructivismo bien entendido. No es imposible que podamos construir o formular un modelo que integre los varios protomodelos, pero, a su vez, esto tiene que responder a una necesidad explicativa, a una necesidad teórica; no es una cosa gratuita la construcción de un modelo de este tipo, tan general y tan comprensivo.

El propósito del modelo, aquello para lo cual es concebido, es explicar la conciencia, explicar los hechos de la conciencia, y los explica emulando estas capacidades en sus diferentes niveles, por ejemplo, en estos protomodelos de cada uno de estos tipos de conciencia específica. La idea del modelo no es definir la conciencia, no es capturar todo lo que es la conciencia. Tiene muchísimo de operacional la idea de que haya un modelo. La idea es explicar y decir: yo puedo replicar, puedo describir y establecer las conexiones de las que resulta este o aquel tipo de Conciencia. Precisamente porque no hay una definición o análisis de la Conciencia es por lo que la metodología de los modelos se antoja como una alternativa que satisface los mismos objetivos pero de otra manera.

Pero a su vez, en el estadio en que se encuentra la investigación, no es incoherente ofrecer varios modelos acerca de una misma capacidad, o de un mismo tipo de conciencia. Esto es precisamente lo que genera la discusión y el progreso teórico, es decir, aceptar el proto-modelo que sea más adecuado, el que tenga más capacidad explicativa. Si podemos explicar la experiencia y la conducta humanas con modelos que, por ejemplo, no incluyan notas como "qué es ser tal cosa" (un murciélago, un esquimal, etc.), entonces estaremos en una posición de decir: o bien esa característica ya va inmersa en alguno de los componentes del modelo o después de todo - y lo digo provocativamente-, se trata de una característica irrelevante, de una característica que bien puede ser que se dé en el nivel vivencial o experiencial pero que no tiene por qué ser parte del engranaje explicativo de la conciencia. Desafortunadamente, no es todo.

Queda, sin embargo, la cuestión de cómo acomoda un modelo a la conciencia fenomenal; la verdad triste es que no tenemos idea al presente de cómo podamos representar a la conciencia fenomenal, a la apariencia como se dá en la experiencia de cada uno. Curiosamente, tampoco podemos decir que no sea posible formular un modelo que acomode este tipo de conciencia fenomenal, que permita luego reproducirla en otros mecanismos. La existencia de la conciencia fenomenal pone, por lo tanto, un límite a la capacidad de la teoría de los modelos cognitivos de poder explicar todo EM. Es una objeción en la medida en que pone en cuestión su capacidad general, pero no la elimina o destruye por que sea incoherente o de otra manera absurda. La objeción se puede poner así: que no puede darse un modelo cognitivo para todo EM, según lo que conocemos al presente. Pero hasta que conozcamos más acerca de la conciencia fenomenal no podremos decidir si este tipo de conciencia es inmodelable¹⁷.

Toda la respuesta constructivista, esbozada antes, no descansa más que en una hipótesis optimista, una conjetura que presupone muchas cosas y que simplifica muchas otras. Entre otras, se encuentra la distinción entre una teoría de la conciencia y una teoría del pensamiento *vis a vis* una

¹⁷ Hay varias sugerencias interesantes al presente de las cuales me ocupo en otro trabajo por publicarse.

teoría de la mente. Por lo tanto, debemos dejar la cuestión disputada en este sitio, esperando los resultados del trabajo a la vez en la propiedad de la conciencia y en la propiedad del pensamiento. Como podrá apreciarse, el tratamiento de esta importante cuestión requiere de otros trabajos específicos consecutivos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ned Block 1978, "Troubles with Functionalism" en *Readings on The Philosophy of Psychology*, Vol. 1, Harvard, 1980.
- _____ 1990, "Consciousness and Accesibility" en BBS.
- _____ 1992 "Other Things Explained" en JP.
- _____ 1993 "On a Confusion about a Function of Consciousness" (en prensa, *Behavioural and Brain Sciences*.)
- Daniel Dennett 1969, *Content and Consciousness*, Routledge.
- _____ 1978, *Brainstorms*, MIT.
- _____ 1991, *Consciousness Explained*, Little Brown.
- José L Díaz 1994, "Conciencia como proceso pautado" en el volúmen sobre *La Conciencia*, compilado por J.L.Díaz y Enrique Villanueva (en prensa)
- William Lycan 1987, *Consciousness*, MIT Press
- Thomas Nagel 1974, "What is it like to be a Bat?" en *Mortal Questions*, Oxford, 1979.
- Thomas Nagel 1986, *The View from Nowhere*, Oxford.
- David Rosenthal 1986, "Two Concepts of Consciousness" PS.
- _____ 1991, "The Independence of Consciousness and Sensory Quality" en *Consciousness.*, Philosophical Issues 1, Ridgeview.
- _____ 1993, "Multiple Drafts and Higher-Order Thoughts" PPR.
- _____ 1993, "La teoría de la conciencia del pensamiento-de-orden-superior" en *La Conciencia*, compilado por José Luis Díaz y Enrique Villanueva, (en prensa).
- Schackter, D 1989, "On the relation between memory and consciousness: disosiable interactions and conscious experience" en H.Roediger & F Craick (eds.) *Varieties of Memory and Consciousness: Essays in Honour of Endel Tulving*, Erlbaum.

Enrique Villanueva 1984, *Lenguaje y Privacidad*, UNAM.

_____ 1988, *Ensayos de Historia Filosófica*, UNAM.

_____ 1991, "Introduction" en *Consciousness*, Philosophical Issues 1, Ridgeview.

_____ 1993, "Tipos de conciencia: el caso de la conciencia fenomenal", manuscrito.

_____ 1994, *Las Personas*, (en prensa).